

Letras Hispanas

Volume 11, 2015

TÍTULO: *José Isaacson y la poética del encuentro*

AUTOR: Marina Martín

EDITORIAL: Teseo, 2012

AUTOR DE LA RESEÑA: Stephanie N. Saunders, Capital University

La sabia y filosófica voz de la poesía no deja de ser cuestionada en las culturas que con frecuencia enfatizan lo milagroso de las ciencias y la tecnología mientras cuestionan el lugar, la función y el rol económico de las artes. El poeta y ensayista rioplatense José Isaacson (1922) nos exige el ejercicio constante de ubicar nuestro lugar físico y temporal en este mundo. En *José Isaacson y la poética del encuentro*, Marina Martín ilustra cómo la obra de Isaacson refleja las propias preocupaciones esenciales de algunos de los grandes filósofos como Aristóteles, Spinoza, Kafka, Kant, Buber y Willgenstein y embarca al lector en la búsqueda metafísica del continuo diálogo omnipresente.

En *José Isaacson y la poética del encuentro*, Martín se adentra en el diálogo del encuentro entre el locutor/el emisor, las ciencias/las artes y el tiempo/el espacio. El libro publicado en Argentina en 2012 se divide en seis secciones, y con ellas, la autora teje un intrincado tapiz entre la obra ensayística de Isaacson y su prolífica poesía. Martín presta especial atención a la temática humanística de Isaacson que cuestiona la relación *Yo/Tú* y destaca el papel de la poesía como espacio dialéctico en dicho encuentro. Según Martín, dentro de un mundo que valora la masificación de la sociedad, Isaacson concurre con Bécquer en la omnipresencia y perpetuidad de la poesía y su carácter individualizador. Para el poeta argentino, el arte no nos aleja del conocimiento sino que al contrario, nos

acerca a él. Nos encara con lo emocional y nos obliga a confrontar la dura verdad junto con la belleza.

Los encuentros del *Yo* con las identidades espirituales, nacionales y regionales proveen espacios para desafiar los límites de la pertenencia a estos ambientes. Martín identifica la preocupación del poeta debido a sus raíces judaicas y el amor por su ciudad natal de Buenos Aires, como fuentes influyentes en la temática de su obra. Para Isaacson, el contacto con la diversidad geográfica de su país—de los desiertos de Jujuy a la metrópoli de Buenos Aires—le ofrece experiencias bifurcadas y difíciles de resolver en cuanto a la ubicación. Según la crítica, para el poeta, la periferia, como lugar de residencia, se caracteriza por una infertilidad lírica mientras que la capital contiene alma propia e inspiración. De todos modos, el núcleo urbano también engloba aspectos negativos como la deshumanización, dando lugar a un constante desafío entre los encuentros del *Yo/Tú*.

Con esta exploración de la identidad argentina, Martín encuentra semejanzas entre el ensayista y poeta con el mexicano del mismo oficio, Octavio Paz. Como Paz, Isaacson examina su propia cultura mientras la universaliza con la condición humana. Para la crítica, la poesía del porteño que trata la cuestión de pertenencia, como una “partida de nacimiento,” evoca un fuerte deseo para compartir información biográfica con el interlocutor (cf. 73). Además, se pone en cuestión el rol del

destino y del espacio físico, así como del cultural. Según Martín, “[l]a poesía está verdaderamente en el centro de la vida humana, ofreciendo su patria y hogar definitivo” (95). Frente a las dudas en cuanto a la historia, la memoria y la justicia de la residencia física, la poesía nos permite un constante contacto con la palabra, o como destaca Martín, con la pregunta. Así, el ejercicio de cuestionar nos alivia de la condición de abandono.

Cabe destacar que estas aportaciones teóricas del poeta tratan esta temática de una manera clara, concisa, e incluso, poética. La aproximación de Martín al tema del tiempo revela cómo Isaacson se enfrenta a lo enigmático de esta medida de la existencia humana. ¿Cómo nos enfrentamos a una dimensión hecha por nosotros que

nos hace y nos deshace? Según Martín, “[e]l tiempo nos define, pero intentar definir el tiempo equivale a preguntar cómo medir la medida” (162). Los límites del tiempo no solo nos confinan a lo vertical del momento, sino a la tendencia cíclica y espiral que puede acabar en una repetición diaria. A través del estudio de Isaacson, la crítica de Martín nos obliga a conciliar nuestros propios encuentros y como resultado, a continuar con el incesante diálogo de la poesía que siempre existe.

Obras citadas

Martín, Marina. *José Isaacson y la poética del encuentro*. Buenos Aires Teseo, 2012. Impreso.